

---

# LA ECONOMIA Y SOCIOLOGIA AGRARIAS EN IBEROAMERICA Y ESPAÑA: INDUSTRIALIZACION Y COMERCIALIZACION

Por  
LUIS FEDRIANI ISERN (\*)

**D**ESDE hace pocos años, *la crisis económica mundial, que reviste caracteres agudos en España, ha impelido a los empresarios a buscar nuevos mercados o a ensanchar los ya existentes.* Paralelamente, todos los Organismos Oficiales con responsabilidad directa o indirecta con el Comercio o Política Exterior, han intensificado sus esfuerzos para conseguir una mayor agresividad y un incremento de las exportaciones.

Tanto el Gobierno como las empresas privadas han dedicado una especial atención a Iberoamérica. Uno de los instrumentos utilizados en forma creciente, para conseguir los fines señalados, ha sido la Cooperación Técnico-Económica. El tema es complejo y aún reduciéndolo al campo de "Economía y Sociología Agrarias" y dentro de él a la posible cooperación en la industrialización y comercialización, es también de tal extensión que no se puede tratar más que superficialmente en unos aspectos muy generales.

Aunque se ha perfeccionado mucho en la cooperación con otros países que llevan a cabo los Organismos Oficiales, tanto por el sistema como por la mayor cantidad de recursos que disponen para ella, siempre puede mejorarse para obtener mejores resultados.

---

(\*) Doctor Ingeniero de Caminos, Presidente de EPTISA.

## POSIBILIDADES

Muchos países desarrollados han empleado este sistema para mantener una presencia en todas sus antiguas colonias, manteniendo una red, a veces casi impreceptible, que reduce las posibilidades de que otros puedan entrar a competir en el campo técnico y comercial, *pretender que en breve plazo se puedan obtener resultados análogos es prácticamente imposible*, pero no cabe duda que con el esfuerzo y recursos que se van dedicando en nuestro País a esta acción se conseguirán resultados muy satisfactorios.

Los países Iberoamericanos son tan variados en extensión, población, grado de desarrollo, recursos naturales, régimen político y, en general, sus fuentes de energía, que generalizar sobre las posibilidades de cooperación en industrias agrarias y mercado es difícil, sin embargo, puede decirse que *España actualmente reúne condiciones técnicas para establecer una política de cooperación* en toda Iberoamérica que, aparte de conseguir el fin primordial, reporte ventajas secundarias considerables.

Fácilmente se comprende que Méjico, Venezuela, Argentina, Paraguay, Bolivia, etc., requieren tratamiento distinto y, por tanto, para establecer una política adecuada se necesita un conocimiento profundo de cada uno, que no es fácil adquirir, especialmente en las pequeñas y medianas industrias ubicadas en centros rurales, alejadas de las grandes urbes.

Prescindiendo de las grandes industrias que requieren inversiones de decenas o centenas de millones de dólares y, por ello, los interesados disponen de toda la información para abordar su estudio y, en su caso, los medios para implantar estas industrias, pretendemos centrarnos en las industrias medianas adecuadas a los desarrollos rurales y hacer un comentario especial sobre Paraguay, donde TRAGSA y EPTISA desarrollan actividades agrarias a través de una empresa local creada expresamente con este objeto y, por tanto, se ha adquirido un conocimiento más profundo del tema.

España ha desarrollado una serie de industrias con tecnología propia o importadas que hasta hace pocos años han dado buenos rendimientos, sin embargo, necesitan una

reestructuración que les permitan adaptarse a las nuevas condiciones económicas, sociales y fiscales del país.

Estas industrias colocaban fácilmente sus productos en el mercado interior y ganaban cada vez mayor participación en el exterior por su aumento en calidad y, sobre todo, por los precios. Ello era debido al coste de la mano de obra y en parte al fraude fiscal al emplear trabajadores eventuales y destajos al margen total o parcial de la tributación y de cargas sociales. El aumento de los costes de mano de obra, el mayor absentismo, la reforma tributaria, así como la entrada en el mercado de otros países, y reducción del consumo por la crisis mundial, ha tenido como consecuencia la pérdida de competitividad, originando la crisis en muchas industrias. Los países desarrollados tienden a fabricar los productos más sofisticados tratando de producir los más elementales en otros países, con mayor componente de mano de obra no calificada, o bien, importando los producidos por otros.

Todo esto, es aplicable, no sólo a las industrias agrarias sino también a otros tipos de industrias, entre las que se encuentran algunas que están indicadísimas para implantarlas en los centros de desarrollo rural.

La tecnología española y el reciente desarrollo de la misma, la hace muy adecuada para los países en vías de desarrollo, pero el encarecimiento citado, de la mano de obra en España, hace que el producto final tenga un coste excesivo.

En cuanto al mercado, podría considerarse que se establece y facilita la competencia de otros países, pero hay que estar conscientes de que esta competencia ya existe y que por los diferentes acuerdos de los países Iberoamericanos las trabas aduaneras dejan a España fuera de toda posibilidad de entrar en ellos. Colaborando en estas industrias y con una política adecuada se puede conseguir ampliar los mercados considerablemente, de forma que aún dividiendo "la tarta" se obtengan mejores resultados.

Dado que tanto los Ministerios de Comercio y Asuntos Exteriores dedican cada vez mayores esfuerzos y recursos a la Cooperación Técnico-Económica, convendría tratar de aprovechar los recursos humanos y la tecnología existentes mediante un plan de cooperación con diferentes Países Iberoamericanos.

Casi todos estos países desean que la cooperación no

quede reducida a unos simples asesoramientos o a unos estudios de factibilidad, sino que esta ayuda inicial se plasme después en la creación de industrias con la consiguiente aportación de capitales, ya sea directa o en bienes de equipo, servicios y tecnología, así como también con la creación de puestos de trabajos para la mano de obra local.

#### OBSTACULOS

*Los industriales españoles de estas medianas empresas no tienen fácil acceso a la información muy abundante, pero dispersas, sobre las posibilidades de los países Iberoamericanos y además, en muchos casos, requieren una información complementaria, costosa de adquirir.*

No todas las industrias españolas reúnen las condiciones para implantarlas en otros países, por el contrario algunas serían las más óptimas, no sólo por su fácil adaptación sino por los beneficios indirectos de exportación de bienes de equipo, etc.

La puesta en funcionamiento de estas industrias requieren la incorporación de equipos humanos importantes que cubran no sólo los puestos de alto nivel sino también niveles intermedios, hasta que se haya conseguido enseñar y formar la mano de obra local.

Por último, la competencia de los países más desarrollados: Brasil, Argentina, Méjico, etc., hacen difícil obtener resultados satisfactorios.

#### MEDIDAS RECOMENDABLES

— *Recopilar en un Centro o Banco de datos la información dispersa en diferentes Organismos Españoles o Internacionales sobre las industrias agrarias y complementarias adecuadas a centros rurales.*

— *Elaborar un programa para completar esta información, así como la de las industrias españolas más adecuadas para implantarlas en otros países.*

— *Intensificar la Asistencia Técnica en los países más interesantes para formar los cuadros técnicos y aprovechar las industrias que se implanten para facilitar la formación de los cuadros técnicos y administrativos.*

Este aspecto es de una gran importancia, pues, en un principio, pueden tener un gran coste y dado que las ventajas político-sociales para el país son muy relevantes, y España tiene la ventaja del idioma, un programa de este tipo puede tener repercusiones muy interesantes.

#### OBSERVACIONES FINALES

En el momento actual ya se han establecido diferentes programas de cooperación técnica y muchos de ellos están dando frutos para la acción comercial española, aparte de los políticos.

En algunos países Iberoamericanos la colaboración en estudios forestales están dando lugar al desarrollo de las correspondientes industrias, desde celulosa a industrias de aserrío, de tableros, puertas, muebles, etc.

La implantación de estas industrias, cuyos productos se colocan fundamentalmente en el exterior, contribuyen o contribuirán a compensar la sangría de divisas por importaciones españolas. Igualmente contribuyen al fomento de exportaciones de bienes de equipo y servicios.

Un país que tiene unas condiciones especiales en relación con España es Paraguay, pues se pueden desarrollar actividades agrarias y una serie de industrias complementarias de gran interés.

Paraguay dispone de recursos eléctricos importantísimos plasmados en el Paraná, con un caudal medio de 11.000 m<sup>3</sup>/seg., en proyectos como Itaipú, Yaceretá y Corpus. El río Paraguay con un caudal medio de 3.500 m<sup>3</sup>/seg. es una fuente energética aún sin estudiar, tiene también posibilidades de aprovechar masivamente recursos renovables para la producción de energía: etanol, metanol, carbón vegetal, etc.

Igualmente dispone de tierras de extraordinaria calidad, mientras ya en Europa y América del Norte prácticamente están todas en explotación. No existen tierras ni se pueden crear.

La climatología aún en El Chaco es mucho más favorable que la española, sin embargo se necesita crear la infraestructura mínima que está no sólo al alcance de la tecnología española, sino que es uno de los campos más desarrollado.

Debido a la poca población y a su relativamente pequeña superficie, cualquier acción o cooperación ha de tener una mayor resonancia que en otros países de América del Sur.

En Paraguay se pueden obtener la mayor parte de productos agrícolas que España importa: soja, maíz, tabaco, café, algodón, carne, pieles, tanino, esencias, madera, celulosa, etc., aparte de otras materias primas minerales interesantes que aún están sin explorar pero de las que se tienen fundados indicios de su existencia. Una presencia española, aunque sea en desarrollo agrícola, puede dar lugar a informaciones para otros emprendimientos.

La entrada en servicio de los primeros grupos de la Central de Itaipú en el año 1983, cuya energía venderá en su mayor parte a Brasil, permitirá al Gobierno obtener recursos muy importantes que piensa destinar a desarrollos agrícolas y en forma prioritaria al desarrollo de El Chaco.

Dadas estas circunstancias se podría establecer una cooperación en la siguiente forma:

Adquisición de unas 250.000 Has. de tierras fiscales en El Chaco. Siempre es conveniente adquirir las tierras a un precio simbólico que podría ser entre un dólar a cinco dólares la hectárea. Esta superficie se destinaría para llevar a cabo un desarrollo agrícola, ganadero y colonización española.

Por esta razón, estudiar un plan de desarrollo integral de una zona, incluyendo las industrias más adecuadas podría ser un tema concreto para llevar a cabo un amplio estudio de factibilidad a través de Cooperación Técnica.